



Cualidades & Virtudes

DEL SEGUIDOR DE CRISTO

13

LIBERTAD

Capacidad que posee el ser humano de obrar según su propia voluntad y ser responsable de sus actos.

Muchas veces, el hacer siempre aquello que deseamos nos lleva por el camino equivocado, lo que a fin de cuentas, puede terminar por esclavizarnos a algo (no se debe confundir libertad con el libertinaje).

LIBERTAD

De acuerdo a la Declaración Universal de Derechos Humanos, la libertad no puede ser separada de la condición humana. Es derecho inalienable de todo ser humano y el valor mayor de su existencia como tal.

La verdadera libertad solo se da cuando vivimos conforme a las normas y leyes espirituales de Dios.

SÓLO EL SEÑOR JESUCRISTO PUEDE HACERNOS VERDADERAMENTE LIBRES

Para esto vino al mundo.

El evangelio es un anuncio de esperanza para los que han perdido su libertad.

Él da verdadera libertad.

Solamente Cristo puede ofrecer la verdadera libertad espiritual que muchos judíos creían tener.

Nos libera de la ley del pecado y de la muerte.

Por medio de Cristo recibimos una nueva vida. El poder para esta vida viene del Espíritu Santo que reside en nosotros. Este Espíritu nos ha librado del dominio de la ley.

NO DEBEMOS HACER MAL USO DE ESTA LIBERTAD

No debemos ser piedra de tropiezo para el cristiano nuevo.

El daño hecho a los cristianos se hace a Cristo. Debemos tener mucho cuidado de hacer algo que pueda producir tropiezo a otras personas, aunque eso sea en sí inocente.

No usar nuestra libertad como pretexto para el mal.

El cristiano no vive sin normas ni leyes, ni por encima de las responsabilidades que tiene ante la sociedad y debe cumplir como los otros ciudadanos.

BENDICIONES QUE TRAE LA LIBERTAD EN CRISTO

Somos adoptados como hijos de Dios.

La bendición de Dios no proviene de obedecer un sistema de leyes, sino de la obra de Cristo, de la presencia del Espíritu Santo, y del andar por fe. Como resultado de esto, podemos acercarnos a Dios porque es nuestro Padre amado.

Para compartir la herencia de los santos.

Antes estábamos alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos, y por lo tanto, éramos enemigos del pueblo de Dios. Sin embargo, por medio de Cristo somos coherederos y copartícipes con ellos (Efesios 3:6).

Fuimos trasladados a su reino.

Los colosenses temían a las fuerzas invisibles de las tinieblas, pero Pablo dice que los creyentes verdaderos son trasladados de las tinieblas a la luz, de la esclavitud a la libertad, de la culpa al perdón y del poder de Satanás al poder de Dios.

PREGUNTAS

¿Te consideras una persona verdaderamente libre?

¿Qué cosa te tiene aún esclavizado?

¿Vives tu cristianismo en plenitud?

¿Eres atraído fácilmente a hacer lo malo?

¿Te gustaría ser libertado?